

EL CRISTO DE LA LUZ, DE TOLEDO

*Federico de Mendizábal y García Lavín**

(Publicado en "Toledo Revista de Arte", 30 de Agosto de 1919)

*Resuenan las rudas trompas;
los tambores en un trueno,
con sus redobles anuncian
que ya se acerca el cortejo...*

*Vienen rompiendo la marcha
indomables ballesteros,
que dan con sus bravas cotas,
al sol, rápidos destellos.*

*Los altivos estandartes,
que se miran a lo lejos,
ostentan como un emblema,
de inmortal grandeza lleno,
los castellanos leones,
que en heráldicos reflejos,
tiemblan del sol calcinados,*

sobre las alas del viento...

*La bronca trompetería,
con agrio y bélico estruendo,
penetra por la Visagra
en la ciudad de Toledo;
sus moriscos moradores
medrosos ven el cortejo
vencedor, del rey cristiano,
de los Alfonsos el sexto.*

*Allá por Zocodover
con prendidos arabescos,
el rey Alkadir se acerca,
con sus templados guerreros,
las moharras inclinadas
y los alfanjes depuestos,*

* Académico de honor, con inscripción en el Libro de Oro y Diploma de Mérito en la Academia Internacional de Artes, Letras y Ciencias de Roma, elegido el 2 de junio de 1963 por su insigne labor en el Arte. Fue académico correspondiente de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo por título expedido el 26 de diciembre de 1934. Sus primeras poesías vieron la luz en los años 1918-19 en las páginas de "El Día de Toledo", en la revista "Castilla" y otros periódicos. Ganó el primero de sus 110 premios literarios en enero de 1919.

*los Cadíes al cristiano,
piden así parlamento.*

*"Alá lo quiso, y de vos
es hoy lo que ayer fue nuestro,
mas hoy pide nuestro rey,
que rey es, aunque sin reino,
la gracia de hablar con vos
de la rendida Toledo...*

*El rey de los castellanos
avanza con sus guerreros,
y después de saludarle
con corteses cumplimientos,
ruega al vencido Alkadir
que comience el parlamento.*

*- Señor -comienza el rey moro-
cuando tomasteis Toledo,
si tomasteis la ciudad
no nos tomasteis por siervos.
Y de un Alcatil tomando,
leyó al rey a queste pliego:*

*"De las armas castellanias
vencidos por el asedio,
al vencedor entregamos
de la ciudad de Toledo,
el Alcázar, las murallas,
las poternas y los huertos.*

*El Rey Alkadir, es libre
y con él los arabescos
que a Valencia marchar quieran
dejando al vencido reino.*

*Que respete el vencedor
nuestra justicia queremos
así como los tributos
y el culto de nuestro templo."*

*Fin dio el moro a su lectura
y con trémulo acento,
- Señor, -gemía- no ha sido
respetado nuestro templo;
fuimos en él degollados
y arrojados de su seno...
En el Cristo de la Luz,
los vuestros le convirtieron...*

*Y las lágrimas templando
de las pupilas el fuego,
sollozaban los moriscos
ante el Rey Alfonso sexto.*

*Volvióse a Doña Constanza
y tomando su consejo,
ordenó que los infieles
le dejasen paso abierto...*

*El Rey, la Corte, seguidos
de invencibles ballesteros
altivos por vencedores
se perdieron a lo lejos
caminando a la mezquita
que ya del Cristo era templo...*

*Alkadir y sus vasallos
indómitos hacia el cielo
levantaron sus turbantes
que luego en abatimiento,*

*regando el blanco alquicel,
se doblaron sobre el pecho...*

—
*Y, mientras los musulmanes
así por siempre vencidos,*

*escapaban doloridos
de la desventura en pos,
allí la primera misa
ofrendaban soberanos,
los ejércitos cristianos,
ante el trono de su Dios.*

